

Diagnósticos tardíos: una de las principales brechas de la desigualdad que aún persiste

En materia de salud, trabajo y tecnología, las estadísticas siguen mostrando desigualdades de género. Aparte del clásico de los salarios diferentes para las mismas tareas, las investigaciones de gé-

nero detectan que ellas llegan a diagnósticos de salud más tardíos. Aunque las mujeres tienen una expectativa de vida más larga que la de los varones, también pasan, en promedio, un 25% más de

tiempo enfermas o con limitaciones funcionales. Tampoco sorprende que su participación en posiciones directivas y en empresas del rubro de la tecnología permanezca limitada.

ENRIQUE GARABETIAN

Otro 8 de marzo, Día de la Mujer, y –nuevamente– saltan a la palestra datos que muestran que, pese al camino recorrido en busca de igualdad, todavía quedan muchos ámbitos conflictivos que muestran brechas de género.

Además del clásico de las diferentes remuneraciones para un mismo puesto, la salud y el mundo tech son otros puntos de diferencias.

Una mujer con diabetes puede tardar más años en lograr un diagnóstico

Según un trabajo publicado por el World Economic Forum (WEF), hay una “zanja” que hace que las mujeres puedan llegar a un diagnóstico médico con un retraso de hasta cuatro años más que un varón en una patología equivalente.

En el mismo sentido, aunque las mujeres sí tengan una mayor expectativa de vida que los varones, las estadísticas de salud dan cuenta de que pasan un 25% más de tiempo enfermas (o con alguna limitación funcional) en comparación con los hombres.

Los datos del estudio *Closing the Women's Health Gap* dan ejemplos: hay casos de enfermedades oncológicas en los que las mujeres tardan dos años y medio más en ser diagnosticadas. Y otros, como diabetes, donde el retraso fue de cuatro años y medio por sobre el de los varones.

Explican estas discrepancias temas tales como que las mujeres son más propensas que los hombres a que sus síntomas sean ignorados, mal diagnosticados o atribuidos a causas psicológicas u hormonales, lo que provoca retrasos en el inicio del tratamiento de afecciones reales.

Otro ejemplo. Paola Sevilla, gerenta médica del segmento Woman's Health del laboratorio Organon para América Latina, dijo que “existe un sesgo de género derivado de la falta de investigación basada en la fisiología femenina que recae en diagnósticos erróneos y falta de tratamientos especializados. Esto se debe a que comúnmente los síntomas de enfermedades en mujeres son erróneamen-



MIRADAS. Las diferencias se notan en muchos ámbitos, como el salarial: las mujeres ganan, en promedio, un 26% menos que los varones.

te minimizados o asociados a problemas reproductivos, ginecológicos, hormonales o psicológicos.”

Los expertos explican que una de las enfermedades con mayor subdiagnóstico en mujeres es la migraña.

Un estudio hecho hace pocos años en la Argentina demostró que el 9,5% de la población adulta de nuestro país padece migraña, cifra que se eleva hasta el 14% de las mujeres durante sus años fértiles.

Según le dijo a PERFIL María Teresa Goicochea, jefa del Servicio de Cefaleas del Departamento de Neurología en el Instituto Fleni: “En una investigación internacio-

nal que se publicó hace unos años, se encontró que hasta el 40% de los pacientes migrañosos pasaron más de cinco años efectuando numerosas visitas médicas sin obtener un diagnóstico. Y el 35% consultó con al menos cuatro o más especialistas antes de recibir el diagnóstico de migraña”.

A ello se suman situaciones parecidas con las enfermedades autoinmunes. El 80% de las personas afectadas por este tipo de patología es mujer y a menudo pasan desapercibidas por años o se confunden con otros padecimientos.

Clásicos. Estas particularidades de la salud no deben ha-

cer olvidar el dato clásico que sigue vigente y que resume Florencia Mezzadra, directora ejecutiva de Fundación Instituto Natura, sobre la evidencia que las desigualdades que afectan a las mujeres en el mundo del trabajo siguen presentes y siguen siendo estructurales. “En la Argentina, rememoró, las mujeres ganan en promedio un 26% menos que los hombres, incluso en las actividades comparables (Indec, 2024). El 26% afirma haber sido impedida de estudiar o trabajar en algún momento de su vida. Y siete de cada diez sienten que sus ideas no son tomadas en cuenta en sus espacios laborales.

Lo grave es que la tendencia es negativa: El flamante informe *Women in Business 2026* elaborado por la consultora Grant Thornton detectó que –por primera vez en años– se revirtió la tendencia a la igualdad: el porcentaje global de mujeres en puestos de alta dirección en empresas del mercado medio sufrió una caída, pasando del 34% al 32,9%.

Este retroceso de 1,1 puntos porcentuales confirma que al ritmo actual, la paridad de género recién se alcanzaría en el 2051. El estudio señala que, mientras muchas grandes empresas han comenzado a flexibilizar sus programas de diversidad (DE&I) entre 2024



PROGRAMAR. En la década del 60 Cecilia Tuwjasz de Berdichevsky se convirtió en la primera programadora de la Argentina, en la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA.

y 2025, las empresas medianas intentan sostener el compromiso ante un mercado que exige mayor transparencia.

En el caso particular del mundo tech, esto se nota más. En el marco del Día Internacional de la Mujer, la ONG "Chicas en Tecnología" (CET) publicó su informe *Paridad en Código: Una mirada sobre la presencia de mujeres en empresas tecnológicas de Argentina*. Esta investigación, que se hizo tras un cuidadoso análisis documental, entrevistas y una encuesta a cincuenta empresas de Argentina, confirma que la participación "fem"

continúa siendo minoritaria en un sector estratégico: solo el 36% de las personas que trabajan en esas organizaciones son mujeres.

También el famoso "techo de cristal" sigue vigente. Según Lucía Mauritzen, directora ejecutiva de CET, "aunque siete de cada diez empresas cuentan con al menos una mujer en sus directorios o consejos, en las compañías grandes apenas el 20% de los cargos directivos está ocupado por mujeres. Y su presencia se concentra en niveles intermedios". ■

[...] ún momento de su vida. Y siete de cada diez sienten que sus ideas no son tomadas en cuenta en sus espacios laborales.

Lo grave es que la tendencia es negativa: El flamante informe Women in Business 2026 elaborado por la consultora Grant Thornton detectó que -por primera vez en años- se revirtió la tendencia a la igualdad: el porcentaje global de mujeres en puestos de alta dirección en empresas del mercado medio sufrió una caída, pasando del 34% al 32,9%.

Est [...]

Diagnósticos tardíos: una de las principales brechas de la desigualdad que aún persiste

En materia de salud, trabajo y tecnología, las estadísticas siguen mostrando desigualdades de género. Aparte del clásico de los salarios diferentes para las mismas tareas, las investigaciones de género detectan que ellas llegan a diagnósticos de salud más tardíos. Aunque las mujeres tiene una expectativa de vida más larga que la de los varones, también pasan, en promedio, un 25% más de tiempo enfermas o con limitaciones funcionales. Tampoco sorprende que su participación en posiciones directivas y en empresas del rubro de la tecnología permanezca limitada.

ENRIQUE GARABETYAN Otro 8 de marzo, Día de la Mujer, y -nuevamente- saltan a la palestra datos que muestran que, pese al camino recorrido en busca de igualdad, todavía quedan muchos ámbitos conflictivos que muestran brechas de género. Además del clásico de las diferentes remuneraciones para un mismo puesto, la salud y el mundo tech son otros puntos de diferencias.

Según un trabajo publicado por el World Economic Forum (WEF), hay una "zanja" que hace que las mujeres puedan llegar a un diagnóstico médico con un retraso de hasta cuatro años más que un varón en una patología equivalente.

En el mismo sentido, aunque las mujeres sí tengan una mayor expectativa de vida que los varones, las estadísticas de salud dan cuenta de que pasan un 25% más de tiempo enfermas (o con alguna limitación funcional) en comparación con los hombres.

Los datos del estudio Closing the Women´s Health Gap dan ejemplos: hay casos de enfermedades oncológicas en los que las mujeres tardan dos años y medio más en ser diagnosticadas. Y otros, como diabetes, donde el retraso fue de cuatro años y medio por sobre el de

los varones.

Explican estas discrepancias temas tales como que las mujeres son más propensas que los hombres a que sus síntomas sean ignorados, mal diagnosticados o atribuidos a causas psicológicas u hormonales, lo que provoca retrasos en el inicio del tratamiento de afecciones reales.

Otro ejemplo. Paola Sevilla, gerenta médica del segmento Woman´s Health del laboratorio Organon para América Latina, dijo que "existe un sesgo de género derivado de la falta de investigación basada en la fisiología femenina que recae en diagnósticos erróneos y falta de tratamientos especializados. Esto se debe a que comúnmente los síntomas de enfermedades en mujeres son erróneamente minimizados o asociados a problemas reproductivos, ginecológicos, hormonales o psicológicos."

Los expertos explican que una de las enfermedades con mayor subdiagnóstico en mujeres es la migraña.

Un estudio hecho hace pocos años en la Argentina demostró que el 9,5% de la población adulta de nuestro país padece migraña, cifra que se eleva hasta el 14% de las mujeres durante sus años fértiles.

Según le dijo a PERFIL María Teresa Goicochea, jefa del Servicio de Cefaleas del Departamento de Neurología en el Instituto Fleni: "En una investigación internacional que se publicó hace unos años, se encontró que hasta el 40% de los pacientes migrañosos pasaron más de cinco años efectuando numerosas visitas médicas sin obtener un diagnóstico. Y el 35% consultó con al menos cuatro o más especialistas antes de recibir el diagnóstico de migraña". A ello se suman situaciones parecidas con las enfermedades autoinmunes. El 80% de las personas afectadas por este tipo de patología es mujer y a menudo pasan desapercibidas por años o se confunden con otros padecimientos. Clásicos. Estas particularidades de la salud no deben hacer olvidar el dato clásico que sigue vigente y que resume Florencia Mezzadra, directora ejecutiva de Fundación Instituto Natura, sobre la evidencia que las desigualdades que afectan a las mujeres en el mundo del trabajo siguen presentes y siguen siendo estructurales. "En la Argentina, rememoró, las mujeres ganan en promedio un 26% menos que los hombres, incluso en las actividades comparables (Indec, 2024). El 26% afirma haber sido impedida de estudiar o trabajar en algún momento de su vida. Y siete de cada diez sienten que sus ideas no son tomadas en cuenta en sus espacios laborales.

Lo grave es que la tendencia es negativa: El flamante informe Women in Business 2026 elaborado por la consultora Grant Thornton detectó que -por primera vez en años- se revirtió la tendencia a la igualdad: el porcentaje global de mujeres en puestos de alta dirección en empresas del mercado medio sufrió una caída, pasando del 34% al 32,9%.

Este retroceso de 1,1 puntos porcentuales confirma que al ritmo actual, la paridad de género recién se alcanzaría en el 2051. El estudio señala que, mientras muchas grandes empresas han comenzado a flexibilizar sus programas de diversidad (DE&I) entre 2024

MIRADAS. Las diferencias se notan en muchos ámbitos, como el salarial: las mujeres ganan, en promedio, un 26% menos que los varones.

Una mujer con diabetes puede

tardar más años en lograr un diagnóstico UN NUEVO 8M BAJO LA LUPA y 2025, las empresas medianas intentan sostener el compromiso ante un mercado que exige mayor transparencia. En el caso particular del mundo tech, esto se nota más. En el marco del Día Internacional de la Mujer, la ONG "Chicas en Tecnología" (CET) publicó su informe Paridad en Código: Una mirada sobre la presencia de mujeres en empresas tecnológicas de Argentina. Esta investigación, que se hizo tras un cuidadoso análisis documental, entrevistas y una encuesta a cincuenta empresas de Argentina, confirma que la participación "fem" continúa siendo minoritaria en un sector estratégico: solo el 36% de las personas que trabajan en esas organizaciones son mujeres. También el famoso "techo de cristal" sigue vigente. Según Lucía Mauritzen, directora ejecutiva de CET, "aunque siete de cada diez empresas cuentan con al menos una mujer en sus directorios o consejos, en las compañías grandes apenas el 20% de los cargos directivos está ocupado por mujeres. Y su presencia se concentra en niveles intermedios". PROGRAMAR. En la década del 60 Cecilia Tuwjasz de Berdichevsky se convirtió en la primera programadora de la Argentina, en la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA.